

FIEBRE DEL ORO Y MALARIA EN EL AMAZONAS: UNA AMENAZA PARA LOS YANOMAMI

Los Yanomami, habitantes ancestrales de los bosques tropicales de la Amazonia de Brasil y Venezuela, constituyen uno de los pueblos indígenas más grandes de las Américas. Con una población estimada de 38045 habitantes, esta etnia vive en relativo aislamiento, dispersa en 665 comunidades a lo largo de 18 millones de hectáreas de selva transfronteriza. Actualmente, la expansión minera ilegal de oro dentro de ese territorio está amenazando el bienestar del pueblo Yanomami. Para 2018, la Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada registraba 4472 localidades de minería ilegal en la Amazonía; con 50% de ellas ubicadas en territorio Yanomami brasilero y un 32% en Venezuela. Esta actividad foránea ha crecido en los últimos años trayendo consigo deforestación, afectación de cuencas, contaminación, pérdida de biodiversidad, violencia, desplazamiento social, desmovilización de los equipos de salud y aumento de enfermedades infecciosas como la malaria. Esta infección causada por especies del parásito *Plasmodium* y transmitida por mosquitos del género *Anopheles* tiene como paisaje natural al bosque amazónico. La deforestación generada por la extracción de oro a cielo abierto incrementa las poblaciones de mosquitos vectores, y con ello, el riesgo de transmisión de malaria entre mineros e indígenas viviendo cerca de los bosques perturbados.

En enero de 2023, Brasil declaró en *Emergencia de Salud Pública* a los Yanomami; situación crítica que continúa en 2024. Durante todo 2023 se reportaron 308 muertes, 21% de ellas atribuidas a malaria; mientras que los casos aumentaron en un 75% (26466 casos) respecto a 2022, indicando que casi el 100% de la población Yanomami en Brasil (18815 habitantes) había contraído malaria (Senra, 2024). En Venezuela, datos no oficiales señalan que a fines de 2023 se produjeron más de 85 muertes por malaria entre los Yanomami (SOS ORINOCO). Esto revela una letalidad mayor a la registrada en Brasil (63 fallecidos) y sugiere una situación de salud preocupante. Comparativamente, 89 fallecidos por malaria fueron los reportes finales durante 2022 de los 17 países endémicos para malaria en Latinoamérica de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud. La situación de salud de los Yanomami en Venezuela no puede ser corroborada oficialmente porque desde 2016 no se publican cifras epidemiológicas y la información de salud en general, esta censurada. Sin embargo, los siguientes hechos sugieren una situación similar a la brasilera.

Los Yanomami se desplazan libremente entre Brasil y Venezuela dentro de su territorio. Los mineros ilegales de Brasil han incursionado en territorio Yanomami venezolano durante 2023 según fuentes locales. La malaria en el norte del estado Amazonas (Venezuela) durante 2022 mostró un aumento de

2,5 veces respecto a 2020 en respuesta al aumento progresivo de la minería ilegal local. Por su parte, la Amazonia venezolana ha experimentado desde 2014 un incremento significativo de la minería de oro y en consecuencia de la malaria asociada, producto de la grave crisis económica y social, la permisividad y/o falta de regulaciones territoriales ante la expansión minera y el debilitamiento del sistema de salud. Desde 2015, la intensificación de la deforestación en la Amazonía brasilera originada parcialmente por la minería ilegal, ha promovido un resurgimiento de la malaria en Brasil, similar al de Venezuela. En consecuencia, ambos países han aportado >50% de los casos de malaria en Latinoamérica en los últimos 10 años.

Lamentablemente, la malaria cuando no es tratada a tiempo puede ser mortal, principalmente en niños <10 años como lo evidencian estudios hechos en comunidades Yanomami. El patrón de asentamiento disperso de los Yanomamis en la selva remota, principalmente en Venezuela, representa un desafío para la atención oportuna por parte del sistema de salud. El plan de salud Yanomami, iniciado en el 2003, enfrentó esos desafíos y tuvo importantes logros durante unos años en Venezuela. Puso en marcha la formación de agentes de salud comunitarios y una logística adaptada a dicho patrón de asentamiento, que permitía el acceso periódico de los equipos médicos a las comunidades remotas. Se debe retomar esta estrategia de atención hoy abandonada por la crisis en Venezuela. Brasil, por su parte, debe reinstalar al personal de salud en los puestos que han sido abandonados en el territorio étnico Yanomami por la violencia minera. La expansión de las actividades ilícitas mineras requiere de un control permanente y conjunto de ambos países por las implicaciones que tiene esta ocupación de tierras sobre la seguridad nacional. En el corto plazo, las acciones urgentes a tomar por Brasil y Venezuela deben dirigirse a enfrentar y frenar la emergencia sanitaria, ambiental y social que pone en peligro el frágil equilibrio de los Yanomami, guardianes de nuestra Amazonia.

MARÍA EUGENIA GRILLET
IZET, Facultad de Ciencias,
Universidad Central de Venezuela, Venezuela.
e-mail: mariaeugenia.grillet@gmail.com

Referencia

Senra EB (2024) Nota Técnica - Atualizações sobre o garimpo na Terra Indígena Yanomami e seus impactos na assistência à saúde no período da Emergência Sanitária. <https://acervo.socioambiental.org/acervo/documentos/atualizacoes-sobre-o-garimpo-na-terra-indigena-yanomami-e-seus-impactos-na> (Cons. 20/01/2024).